C

uando el Contador Público Juan José Amézquita Piar propuso (1977) que la ley creara un comité técnico para orientar la profesión contable colombiana tenía en su mente organismos como los que operaban al amparo de AICPA.

Hoy en día algunos profesionales de la contabilidad están sosteniendo que este gobierno ha politizado al Consejo Técnico de la Contaduría Pública. Los nuevos miembros, Carlos Augusto Molano y Jesús María Peña, apenas se están posesionando y ya se está descalificando su trabajo, argumentando que los designados lo han sido por razones políticas, pues carecen de formación científica en contabilidad.

Ya veremos qué sucede. Lo que es muy claro es que se ha realizado un cambio en el poder que se ejercía sobre el citado CTCP. Los nuevos designados no responden a los criterios de las firmas que integran el comité de expertos en aseguramiento.

Otra vez tenemos en frente una opción: pelear como ha sido la práctica desde 1956 o procurar entre todos formar consensos en bien de la comunidad colombiana y de nuestra profesión contable.

Contrapartida ha reiterado su rechazo a los que trabajan dividiendo la profesión, generando odio, utilizando lenguaje y ademanes descorteses. El respeto por todos los miembros de la profesión contable es clave para poder trabajar como comunidad.

La formación de consensos no es posible entre quienes desean imponer su forma de pensar. Siempre ha sido necesario ceder y así seguirá siendo en el futuro. Con todo, al dejar de controvertir y pensar en lo conveniente para la comunidad colombiana, advertiremos que hay muchas cosas en las que estamos de acuerdo.

Para nosotros no es claro si algunos profesionales colombianos se sienten parte de la comunidad contable internacional. Parece que algunos prefieren ejercer por aparte, sin comunicación con los que el resto del mundo reconoce como sus pares.

Por nuestra parte hemos fomentado vigorosamente una biblioteca universal que permite a nuestros alumnos conocer la contaduría de muchísimos países y decidir cuál práctica les parece mejor. Todo lo que se enseña, venga de donde venga, se presenta para el análisis de nuestros estudiantes. Difícilmente puede pensarse que solo algunos son dueños del conocimiento contable.

También hemos promovido los estudios en el exterior, desde las escuelas argentinas hasta las británicas. Algunos de nuestros egresados han logrado superar todas las exigencias del caso para convertirse en CPA en los Estados Unidos de América, en chartered accountant en el Reino Unido o en Australia.

Es evidente que hay comunidades contables muy desarrolladas, razón por la cual tienen una voz de gran influencia en la comunidad internacional. Sin embargo, las reglas de aprobación de un consenso exigen el consentimiento de una amplísima mayoría.

*Hernando Bermúdez Gómez*